

EL PATRÓN DE DIOS PARA LAS RELACIONES

Efesios 5:18-21

Nadie necesita decirnos que nuestra generación puede estar presenciando el intento más grande para dar muerte al matrimonio deseando borrar la familia tal como la conocemos y como Dios la ha diseñado. Muchas cosas han contribuido a ese intento homicida contra la unidad básica de la sociedad:

LA INMORALIDAD.

EL ADULTERIO.

LA FORNICACIÓN.

LA HOMOSEXUALIDAD.

EL ABORTO.

LA ESTERILIZACIÓN INDISCRIMINADA.

LA PATERNIDAD IRRESPONSABLE.

LA LIBERACIÓN FEMENINA Y EL MACHISMO.

LA DELINCUENCIA JUVENIL.

EL CRIMEN.

LA REBELIÓN SEXUAL.

Todas estas cosas vienen a ser hebras de la soga que está estrangulando la familia. Con toda esta confusión, es tiempo de reiterar el patrón divino para la vida del matrimonio y de la familia; sólo Dios tiene el modelo perfecto que puede hacer que la familia y el matrimonio sean lo que deben ser si nosotros, como cristianos, lo seguimos.

Veamos lo siguiente:

- I. LA BASE DE LA SATISFACCIÓN FAMILIAR
- II. EL CONCEPTO DE SUMISIÓN FAMILIAR
- III. LA REALIDAD DE LA FAMILIA A TRAVÉS DEL TIEMPO

I. LA BASE DE LA SATISFACCIÓN FAMILIAR (Ef. 5:18-20)

A. LA PRESUPOSICIÓN - Efesios 5:18

1. Necesitamos conocer una presuposición básica: **"Para poder conocer el patrón divino que puede hacer que el matrimonio y la vida familiar tengan sentido, y para ofrecer un hogar que ofrezca seguridad, cada cónyuge tiene que ser cristiano"**. (Ver Éx. 20:12, 14; Dt. 22:22-30).
2. Todo aquel que no es cristiano tiene poca esperanza de lograr ese hogar funcional y bendecido que todos deseamos. Sólo aquellos que obedecen a Dios en sus demandas podrán lograrlo (Jn. 14:23-26). Para lograr esto tenemos que poseer Su Espíritu y estar sujeto a Él (Ef. 5:18).
3. La familia está diseñada y creada por Dios mismo. Él fue quien nos creó, Él inventó la familia y el matrimonio, y Él ha revelado un conjunto de libros acerca de cómo esto debe funcionar. Él no obliga a nadie, pero sí presupone que sólo aquellos que son salvos y obedientes podrán lograr la satisfacción en este diseño.

B. EL PODER - Efesios 5:18

1. Una cosa es poseer el Espíritu de Dios al convertirse a Cristo, pero una segunda cosa necesaria e imprescindible para vivir de acuerdo a la ley moral, marital y familiar, es ser llenos del Espíritu de Dios.
2. Esto significa que todo creyente tiene que dejarse controlar de una forma total por el Espíritu de Dios al cumplir sus demandas para su vida personal, marital y familiar.
3. El apóstol Pablo nos enseña a través de una analogía lo que debe suceder en un cristiano que está lleno y por tanto controlado por el Espíritu Santo. Aquí se establece que un creyente controlado por el Espíritu Santo debe producir un fruto espiritual que lo llevará a encontrar la verdadera comunión con Dios.

C. EL EFECTO – Efesios 5:19-20

La llenura del Espíritu produce por lo menos tres resultados:

1. **El primero está dirigido hacia nosotros.**
"Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones".
Esto produce:
 - Paz interna.
 - Contentamiento interno.
 - Gozo interno.
2. **El segundo está dirigido hacia Dios.**
"Dando siempre gracias por todo, al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo," (v.20). El que está controlado no sólo canta para sí mismo, sino que le da gracias a Dios.
3. **El tercer resultado está dirigido hacia otros.**
"Y someteos unos a otros en el temor de Dios". Cuando una persona tiene reverencia y temor, y admira a Dios; y cuando realmente lo adora, se someterá a otros. La sumisión es vital para lograr una buena relación matrimonial y familiar así como en todas las áreas de su vida (1 Co. 16:16; He. 13:17; 1 P. 2:13, 5:5. Contrastemos con Stg. 4:1).

II. EL CONCEPTO DE SUMISIÓN FAMILIAR (Ef. 5:21)

A. EXPLICANDO LA SUMISIÓN

1. La palabra SOMETER – HUPOTASSO: HUPO = bajo, TASSO = poner en fila, estar en orden, ponerse bajo las órdenes de un superior. Es en pocas palabras, ponerse ordenadamente bajo alguien. En sentido militar: Reconocer que se es de un grado menor poniéndose bajo mando de un superior.
2. Esto implica que como cristianos tenemos que ponernos en un grado menor al otro y más cuando sabemos que debemos considerar al otro como superior a uno mismo como establece el ejemplo de Cristo dado en Filipenses 2:3-4 cuando dice: **"2:3 Nada**

hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 2:4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”.

3. También quiere decir que la mentalidad completa de la vida cristiana en relación, “**uno para con el otro**”, debe ser de humildad y sumisión como también nos lo enseñó Cristo Jesús y nos lo recuerda Filipenses 2:5-8 al decir: “**2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 2:6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 2:7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 2:8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.**

B. EXAMINANDO LA SUMISIÓN

1. Podemos establecer categóricamente que todo creyente debe estar bajo sumisión aún incluyendo pastores. En término de estructura, la iglesia debe sujetarse a ellos (He. 13:17). En término de relaciones interpersonales debe haber sumisión mutua entre todos los creyentes (Ef. 5:21).
2. Desde Efesios. 5:22 a 6:9 se establece el principio de la sujeción mutua, y se toma todas nuestras relaciones para ilustrarlo. Es en este pasaje donde se establece la responsabilidad de cada cristiano según sea su posición en el matrimonio y por tanto en la familia y también en la sociedad.
3. Esto nos deja dicho que si todos tenemos que someternos unos a otros en el temor de Dios, esta demanda no es sólo para las esposas, sino que de igual manera que ellas se someten al principio de autoridad, los demás miembros de la familia tienen que someterse en el cumplimiento de su labor.
 - **Esposos que amen** (Ef. 5:25-33; 1 Co. 7:1-4).
 - **Hijos que obedecen** (Ef. 6:1-3; Col. 3:20).
 - **Padres que críen y amonesten y que no aíren a sus hijos** (Ef. 6:4; Col. 3:21).
 - **Siervos sometidos a sus amos** (Ef. 6:5-8).
 - **Amos sometidos a Dios** (Ef. 6:9).

4. Hay una hermosa reciprocidad en el matrimonio y en la familia cristiana que no niega la necesidad de liderazgo, sino que reconoce la sumisión mutua que debe caracterizarle.

C. ILUSTRANDO LA SUMISIÓN

1. La Biblia establece un orden de autoridad y de sometimiento en la familia y lo ilustra con el sometimiento de Cristo a la voluntad de Dios, es en 1 Corintios 11:3 donde se nos declara: **"11:3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo"**.
2. ¿Quiere decir esto que Cristo es menor que Dios? NO, puesto que Juan mismo dijo:
"El verbo es Dios" (Jn. 1:1).
"El que me ha visto a mí ha visto a mi Padre" (Jn. 14:9).
"El Padre y yo uno somos" (Jn. 10:30).
3. Lo que quiere significar 1 Corintios 11:3 cuando dice que Dios es la cabeza de Cristo, es el grado de sometimiento a que Cristo fue sumiso cuando vino al mundo a entregar su vida en rescate del hombre pecador en obediencia al Padre (Jn. 4:34).
4. En su naturaleza y esencia, los miembros de la Trinidad son iguales, pero por decisión soberana de Dios sus funciones demandaron que el Hijo se sometiera al Padre en abnegada humillación como podemos ver en Filipenses 2:5-11. Esta acción, lejos de hacer menor a Cristo, nos hace tener un concepto más alto y más hermoso de Él.

III. LA REALIDAD DE LA FAMILIA A TRAVÉS DEL TIEMPO (Cnt. 2:3-16; Ef. 5:21-6:4)

A. EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA COMO LO DISEÑO DIOS

1. El Cantar de Salomón contiene un precioso cuadro de una relación matrimonial correcta. No se percibe una autoridad impuesta ni una sumisión demandada despóticamente. Todo lo que se ve es un precioso y tierno amor, con la autoridad y sumisión trabajando silenciosamente; sin necesidad de exigencias de

derechos. Este libro describe las funciones del matrimonio, Cantares 2:3-16.

2. La Sulamita describe a su esposo como cabeza del hogar.
(v. 3) - Su protector.
(v. 4) - Su proveedor.
(v. 5) - Su sustentador.
(v. 6) - Su seguridad.
(vv. 10-15) - Su líder o iniciador.
Ella acepta sumisa su autoridad amante.
3. La Sulamita cuando falló reconoció su falta de sumisión.
(v. 1) - El esposo volvió tarde a su casa.
(v. 2) - Ella no quiso abrirle.
(v. 3) - Ella vio como él intentó entrar, pero no pudo y se fue.
(v. 4) - Ella se arrepiente de su falta de sumisión.
El asunto no es **"Me sujetare porque tengo que sujetarme; sino porque anhelo sujetarme"** - Cantares 3:1 a 5:2.
4. La Sulamita responde con admiración a la fuerza y al liderazgo de su esposo a través de sus ojos de amor.
(vv. 9-10) - Él es robusto y buenmozo.
(vv. 11-12) - Su piel es bronceada, y sus ojos suaves tiernos.
(v.13) - Hay color en sus mejillas, y sus labios son fragantes.
(vv. 14-15) - Sus manos son como de oro y su estomago y sus piernas son musculosas y fuertes.
(v.16) - Tiene carácter, cuando abre su boca no es insensato, ni rudo.
Se reconciliaron y mostraron su amor - Cantares 6-8.
5. Y a través de todo el libro vemos un esposo amante, dispuesto a dar su vida por esa mujer amada, al tiempo que la mimó y la trata como un vaso frágil, tanto así que en sus últimos versos la Sulamita dice: **"8:6 Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor"**.

B. LA FAMILIA EN LA ÉPOCA DEL APÓSTOL PABLO

1. Los judíos en los tiempos del apóstol Pablo tenían un concepto muy distorsionado del matrimonio y qué decir de la mujer; de hecho, su oración matutina podría ser: **"Dios, te doy gracias**

- porque no soy gentil, no soy un esclavo ni una mujer".** Ya sabemos que el divorcio por cualquier causa hacía mucho tiempo que era común (Dt. 24:1). Hemos estudiado que:
- Un Rabí llamado Shammai estableció que el único fundamento para el divorcio era la impureza sexual.
 - El Rabí Hillel enseñó que si la esposa echaba a perder la cena, era impura, se podía repudiar.
 - El Rabí Akiba insistió en que si el hombre hallaba una mujer más bonita que su esposa, su esposa venía a ser impura delante de sus ojos y por tanto podía darle carta de divorcio.
2. Los griegos eran aun peores, el divorcio no existía para ellos, pero sus placeres eran tenidos fuera de sus hogares. El orador ateniense Demóstenes dijo: **"Tenemos cortesanas por causa del placer, tenemos concubinas por razón de la convivencia diaria, y tenemos esposas con el propósito de procrear hijos legítimos y para que sean guardianes fieles de los asuntos del hogar"**.
3. Para los romanos, el matrimonio fue sencillamente prostitución legalizada y se levantó entre ellos un movimiento de liberación femenina; las mujeres decidieron no tener hijos para no dañar sus cuerpos y poder hacer todo lo que el hombre hacía. En esta sociedad se podía ver mujeres luchadoras libres, lanzadoras de dagas, etc. Las mujeres se hicieron tan fuertes que gobernaban a sus maridos y pudieron llegar a tener hasta 23 matrimonios (pero todo era infelicidad).

C. LA FAMILIA ACTUAL

1. Podemos clasificar a la familia de hoy en un estado caótico o de tremenda anarquía. Efesios 5:21 a 6:4 es un mensaje que debe ser oído hoy de manera especial por todas las familias del mundo, si es que la sociedad y el mundo desea producir cambios en beneficio de su propia felicidad.
2. El caos es evidenciado por:
- La irresponsabilidad de aquellos que van al matrimonio sin estar dispuestos a asumir las responsabilidades para que puedan tener una familia bendecida.
 - Las escandalosas estadísticas que muestran que más de un 50% de los matrimonios terminan en divorcio.

- El altísimo índice de hijos sin hogares que registran las estadísticas mundiales. (Hijos se divorcian de sus padres).
 - La irresponsabilidad de aquellos que mientras deben entender que uno de los propósitos de Dios es la procreación, hoy un 30% de las parejas deciden no tener hijos.
 - La infidelidad entre los cónyuges la cual corre por doquier.
 - Los masivos abortos se hacen los cuales se hacen más comunes y la persistencia en abogar por su legalización. Mostrando que mientras se protege la vida animal, la vida humana se troncha desde el inicio de su concepción.
 - La proliferación del sexo libre el cual se ha convertido en el apasionamiento de hoy, ya que no demanda responsabilidad a los que lo practican hasta que la mujer queda embarazada y sobre ella cae toda la carga del sustento del fruto de su fornicación.
 - La legalización de los matrimonios apoyados por la comunidad LGTB (Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero), matrimonios que evidentemente están fuera del diseño de Dios y que amenazan el equilibrio de una sociedad establecida por aquel que la diseñó para nuestra bendición.
3. Estas realidades han sumergido a la familia en la desintegración y ha convertido a los matrimonios en una institución de conveniencias, produciendo no sólo dolor y sino desolación y desamparo a muchas criaturas inocentes. Es por esto que creemos, que debemos volver al diseño de Dios como la única solución para el bien del hombre.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Esta es la razón por la cual el apóstol Pablo les escribe, por la inspiración del Espíritu Santo, Efesios 5:22-33 lo cual sabemos que es un mandamiento dinámico que nos llevará al patrón de Dios y a la felicidad matrimonial y familiar.

Amados, necesitamos comprender lo que la Biblia dice sobre la familia y la relación matrimonial.

Dejamos claro que para comenzar tenemos que tomar 2 determinaciones:

- 1. Doblegar nuestra voluntad para obedecer a las demandas de Dios.**
- 2. Sometermos al Espíritu de Dios obtener el poder y el dominio propio que necesitamos para llevar a cabo la tarea encomendada.**

Y recordemos: Tendremos éxito, solamente cuando rindamos totalmente nuestra voluntad a Él, de lo contrario, viviremos continuamente en aflicción.